



Super nota

Nombre del Alumno: José Alfredo Ramírez Hernández

Nombre del tema: hepatitis c

Parcial: I

Nombre de la Materia: enfermería del adulto

Nombre del profesor: Leidy Diana Estrada García

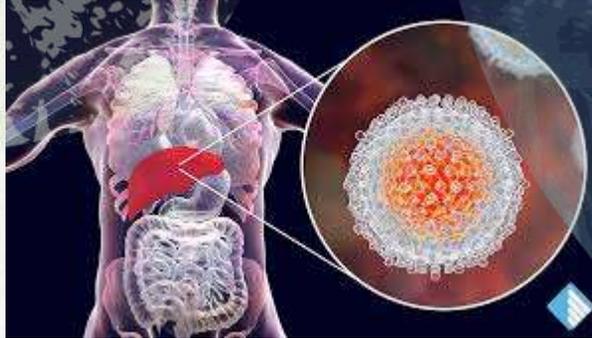
Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: 6



Hepatitis c

Esta es una enfermedad del hígado causada por el virus de la hepatitis C (VHC). Se transmite principalmente a través de la sangre y puede llevar a inflamación y daño hepático, incluyendo cirrosis, cáncer de hígado e insuficiencia hepática. La infección puede ser aguda o crónica



Sus vías de transmisión pueden ser
Contacto con sangre contaminada:

Compartir agujas o jeringas: Esta es la forma más común de transmisión en muchos lugares, especialmente entre personas que se inyectan drogas.

Procedimientos médicos inseguros: Incluyen el uso de material médico no esterilizado o la recepción de transfusiones de sangre sin analizar.

Lesiones con objetos punzantes: Pinchazos accidentales con agujas contaminadas, especialmente en entornos sanitarios, pueden transmitir el virus.
Tatuajes y piercings: Si se utilizan agujas o tintas no esterilizadas, existe riesgo de infección.

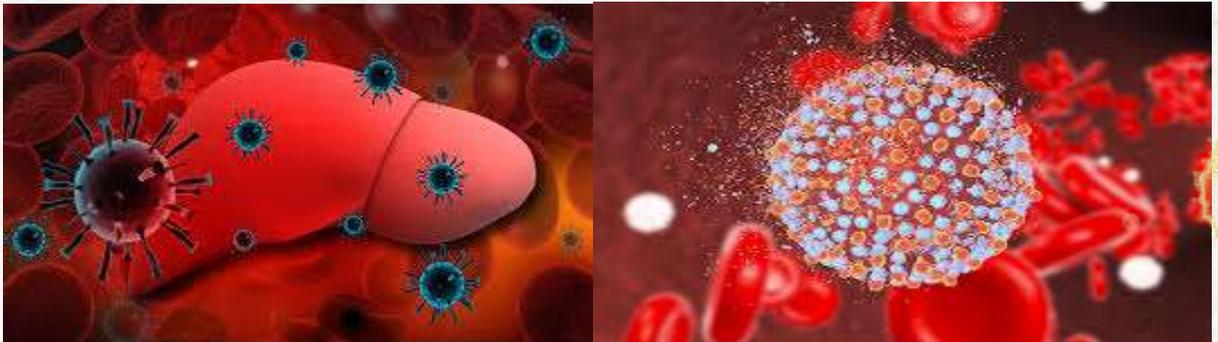
Compartir objetos personales: Afeitarse con una afeitadora contaminada o cepillarse los dientes con un cepillo de dientes compartido, pueden transmitir el virus si hay sangre de por medio.

Transmisión sexual:

Aunque menos común, el contacto sexual puede transmitir el virus, especialmente en personas con múltiples parejas sexuales o con VIH

De madre a hijo:

Una madre con hepatitis C puede transmitir el virus a su bebé durante el parto



Sus síntomas pueden ser
fiebre, cansancio, pérdida de apetito, náuseas, vómitos, dolor abdominal, orina oscura, heces de color arcilla, dolor en las articulaciones e ictericia (amarillamiento de la piel y ojos)

Síntomas de la hepatitis C aguda (infección reciente):

Fiebre: Un aumento inusual de la temperatura corporal.

Cansancio: Sentimiento de fatiga extrema y falta de energía.

Pérdida de apetito: Disminución o falta de deseo de comer.

Náuseas y vómitos: Sensación de malestar estomacal con o sin vómitos.

Dolor abdominal: Dolor o molestia en el área del estómago.

Orina oscura: Coloración más intensa de la orina, similar al té.

Heces de color arcilla: Heces con un color pálido o claro.

Dolor en las articulaciones: Molestia o rigidez en las articulaciones.

Ictericia: Amarillamiento de la piel y la parte blanca de los ojos



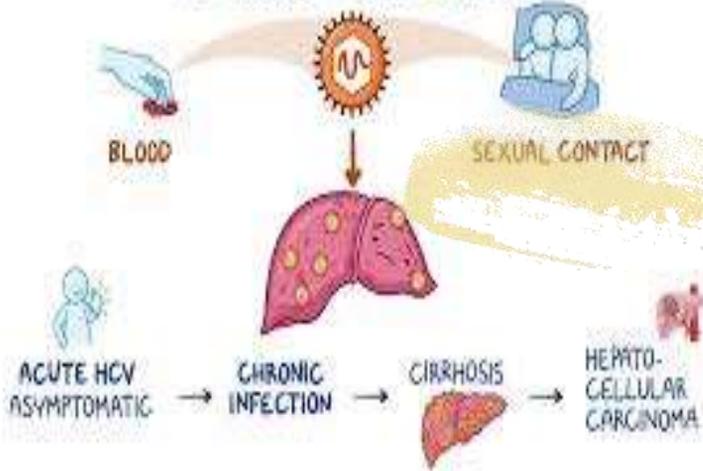
Síntomas de la hepatitis C crónica (infección a largo plazo):

La mayoría de las personas con hepatitis C crónica no presentan síntomas evidentes.

Algunas personas pueden experimentar fatiga, depresión y otros problemas, así como dolor en el cuadrante superior derecho del abdomen, hinchazón abdominal debido a líquido (ascitis) o heces de color arcilla.

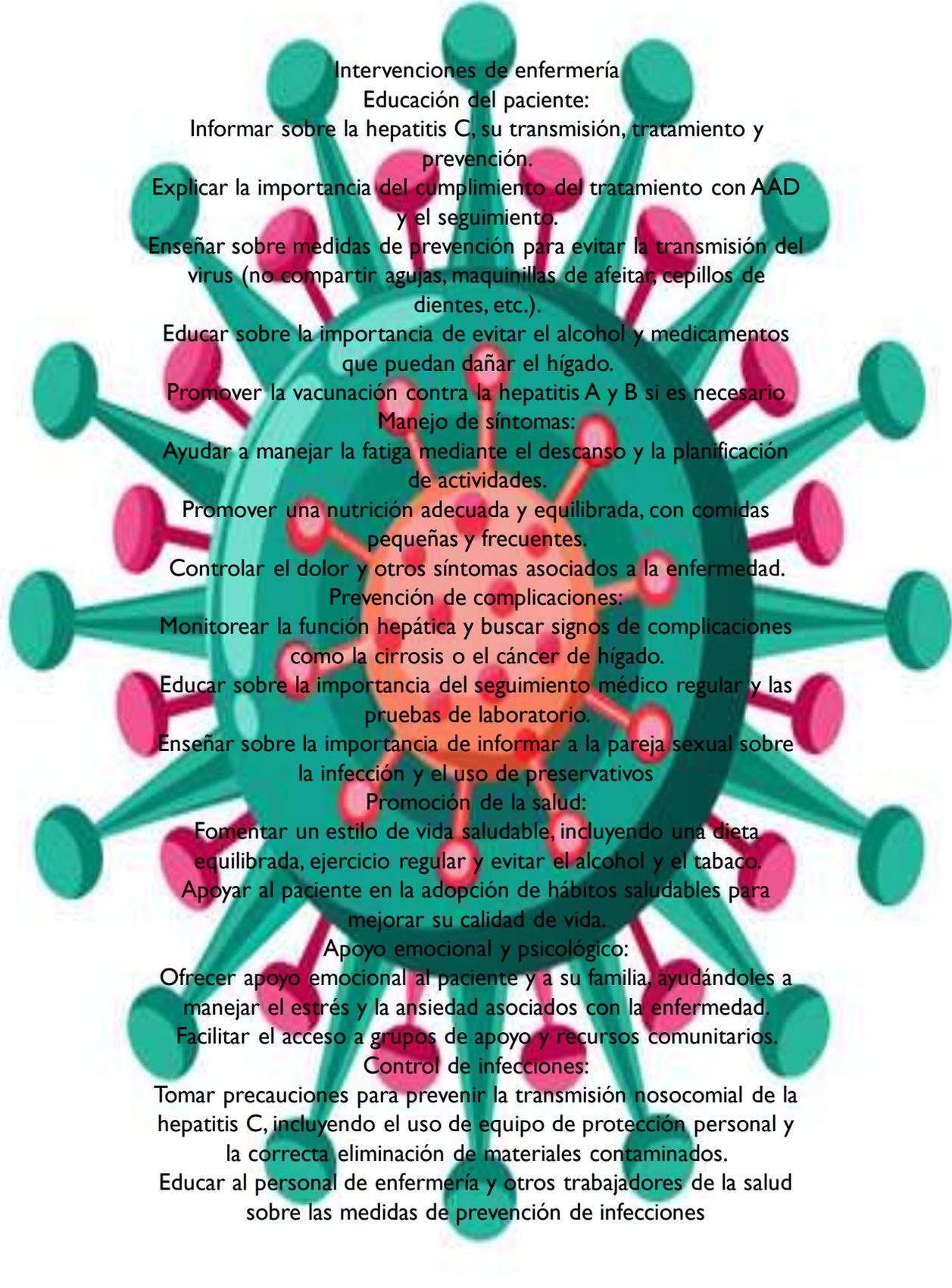
En casos de cirrosis, los síntomas pueden incluir sangrado y formación de moretones con facilidad, color amarillento persistente o recurrente en la piel y los ojos (ictericia), picazón intensa, dolor abdominal, pérdida de apetito, náuseas, hinchazón debido a la acumulación de líquido en el abdomen y las piernas, y problemas de concentración y memoria

HEPATITIS C VIRUS (HCV)



Su tratamiento principal es medicamentos antivirales de acción directa (DAA), que se toman por vía oral durante 8 a 12 semanas y tienen altas tasas de curación. Estos medicamentos actúan directamente contra el virus, eliminándolo del cuerpo. En algunos casos, se puede considerar el tratamiento con interferón pegilado y ribavirina, especialmente en pacientes con genotipos específico





Intervenciones de enfermería

Educación del paciente:

Informar sobre la hepatitis C, su transmisión, tratamiento y prevención.

Explicar la importancia del cumplimiento del tratamiento con AAD y el seguimiento.

Enseñar sobre medidas de prevención para evitar la transmisión del virus (no compartir agujas, maquinillas de afeitar, cepillos de dientes, etc.).

Educar sobre la importancia de evitar el alcohol y medicamentos que puedan dañar el hígado.

Promover la vacunación contra la hepatitis A y B si es necesario

Manejo de síntomas:

Ayudar a manejar la fatiga mediante el descanso y la planificación de actividades.

Promover una nutrición adecuada y equilibrada, con comidas pequeñas y frecuentes.

Controlar el dolor y otros síntomas asociados a la enfermedad.

Prevención de complicaciones:

Monitorear la función hepática y buscar signos de complicaciones como la cirrosis o el cáncer de hígado.

Educar sobre la importancia del seguimiento médico regular y las pruebas de laboratorio.

Enseñar sobre la importancia de informar a la pareja sexual sobre la infección y el uso de preservativos

Promoción de la salud:

Fomentar un estilo de vida saludable, incluyendo una dieta equilibrada, ejercicio regular y evitar el alcohol y el tabaco.

Apoyar al paciente en la adopción de hábitos saludables para mejorar su calidad de vida.

Apoyo emocional y psicológico:

Ofrecer apoyo emocional al paciente y a su familia, ayudándoles a manejar el estrés y la ansiedad asociados con la enfermedad.

Facilitar el acceso a grupos de apoyo y recursos comunitarios.

Control de infecciones:

Tomar precauciones para prevenir la transmisión nosocomial de la hepatitis C, incluyendo el uso de equipo de protección personal y la correcta eliminación de materiales contaminados.

Educar al personal de enfermería y otros trabajadores de la salud sobre las medidas de prevención de infecciones